



Memoria Académica

compartimos lo que sabemos

UNLP-FaHCE

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



Un análisis sobre las trayectorias educativo-laborales entre jóvenes Salteñas

Dra. Analía Otero

Conicet-FLACSO, Sede Académica Argentina

aotero14@gmail.com

Resumen

En esta ponencia proponemos una reflexión sobre la relación entre género-educación-trabajo. Enfocamos en las trayectorias educativas en cruce con las perspectivas ocupacionales a través del análisis de las reconstrucciones que las jóvenes producen en torno a sus propios recorridos.

El desarrollo se basa en las historias y decires de un grupo de mujeres salteñas que formaron parte de un estudio de mayor amplitud cuya muestra incluyó cuarenta jóvenes varones y mujeres residentes en diferentes provincias de la República Argentina. Retomando parte de los hallazgos aquí intentamos problematizar sobre la diversidad de los recorridos que vienen configurando y las tensiones generadas en función de condicionantes sectoriales, culturales y territoriales.

Palabras clave: educación secundaria, transiciones, educación superior, género.

Introducción

En nuestro país las políticas educativas han impulsado un incremento matricular sustantivo, tanto que a la universalidad del nivel primario se le suma la prédica de la masificación del secundario. En materia de educación superior, a pesar de observarse una tendencia con igual orientación, el incremento es notoriamente menor y el desgranamiento sigue constituyendo una problemática histórica de peso. Entretanto, el fenómeno de feminización de la matrícula escolar ya a estas

alturas y como en otros países de la Región Latinoamérica, se presenta como una tendencia firme y sostenida. En su conjunto las cuestiones señaladas convocan debates en torno a los límites de la expansión educativa, la calidad dispar en las experiencias escolares y sus implicancias en las posteriores trayectorias educativas y laborales de los sujetos.

Tomando en cuenta esta última dimensión aquí nos interesó indagar en forma exploratoria en las trayectorias juveniles contemporaneas a partir de los itinerarios posteriores a la finalización de la educación secundaria para poner de relieve aspectos educativos y laborales presentes en las historias de un grupo de jóvenes salteñas.

A lo largo del texto apuntamos datos sobre la investigación en desarrollo como marco proveedor de las fuentes primarias utilizadas, luego describimos las características de la zona donde residen las entrevistadas presentando datos socio-demográficos, educativos y laborales de la población. Posteriormente exponemos el desarrollo analítico poniendo en juego un par de casos que presentan recorridos disímiles para luego concluir con una breve síntesis sobre lo abordado.

Transiciones educativo-laborales

Los estudios abocados a las transiciones juveniles a posteriori del egreso de la secundaria no cuentan con una sólida y sistemática tradición en la academia nacional, sin embargo y en correspondencia con la proliferación de investigaciones sobre la Juventud/Jóvenes, vienen cobrado impulso en paralelo a las reestructuraciones económicas, sociales y culturales, producidas desde las últimas décadas del siglo anterior.

Entre las cuestiones subrayadas en forma recurrente en los estudios del campo de la juventud hay consenso en indicar que estamos en presencia de procesos con orientaciones complejas e incluso opuestas, entre oportunidades laborales poco prometedoras y ampliación educativa. Sobre este marco se están generando tramas que llevan a cuestionar los tradicionales conceptos y modos de abordar teórica y epistemológicamente los análisis referidos lo juvenil (Otero, 2011). Fundamentalmente las variaciones dadas en lo que refiere al funcionamiento del mercado laboral y al trabajo como actividad humana y hecho social, ampliaron los interrogantes en torno a la articulación y modos de transición educación-trabajo.

Al calor de los ejes mencionados nuestro trabajo se propuso indagar cómo son y se componen las trayectorias de un grupo de jóvenes de diferentes sectores sociales residentes en distintas provincias argentinas.

El desarrollo consistió en un estudio exploratorio-descriptivo inscripto en la vertiente metodológica cualitativa, donde se reconstruyeron los itinerarios y las opiniones en torno a la educación y el trabajo, de jóvenes todos ellos egresados de la secundaria en los primeros años del 2000, que viven en las provincias de Salta (Norte), Neuquén (Sur), Ciudad de Buenos Aires y La Plata (Centro) y sus experiencias secundarias transcurrieron en establecimientos educativos de gestión pública y privada ubicados en los correspondientes territorios. Más precisamente, la muestra de carácter no representativo, e intencional, incluyó 40 egresados de 12 establecimientos escolares medios, 3 en cada una de las zonas geográficas y los criterios selectivos se establecieron en base a: - Similar cantidad de casos para cada una de las jurisdicciones (Neuquén, Salta, CABA y La Plata);- Cohorte de egreso del secundario (2003); -Proporcionalidad de género y sector de las escuelas de proveniencia.

La labor de campo tuvo lugar en los cuatro territorios durante el año 2011, de modo que los y las jóvenes fueron entrevistados a más de cinco años de finalizar el ciclo medio y este cronograma permitió establecer las orientaciones respecto a las experiencias educativas-laborales y su situación actual. El dispositivo aplicado consistió en una entrevista semi-estructurada que giró en torno a múltiples ítems y permitió, entre otros, reseñar las principales actividades realizadas respecto al trabajo y la educación.

En el caso de esta presentación retomamos parte del trabajo realizado para profundizar en mujeres jóvenes salteñas, que reexaminan años cruciales de su historia –entendidos como un punto inflexión-, entre la salida de la escuela media y el ingreso al nivel superior. En el análisis esta mirada longitudinal se combina con la perspectiva de clase, género y territorial dando cuenta de elementos de comunes y rasgos que anuncian diversidades.

Rasgos y orientaciones

En base al análisis del conjunto, hallamos que durante el relevamiento los y las jóvenes se distribuían en cantidades casi homogéneas, entre estudiantes, trabajadores y aquellos que combinan estudio y trabajo. Un primer rasgo destacable es que en términos generales habían emprendido un nuevo ciclo educativo al finalizar el medio, un grupo muy menor aspiró a hacerlo sin concretarlo y sólo un par de ellos abandonó a poco de comenzar sin volver a reincidir.

En base a las reconstrucciones observamos que al egreso del secundario las alternativas sopesadas discurrían por el camino de la educación superior sin verificarse variaciones entre las mujeres y los varones, ni en las cuatro geografías. Claro que, las situaciones son notoriamente diferentes para cada quién así como también lo son las búsquedas que emprendieron y los obstáculos que encontraron al hacerlo.

En las cuatro localidades, la influencia del sector social resultó un factor interviniente en los recorridos educativos posteriores al secundario: los sectores altos y medios comparten la tendencia hacia carreras universitarias, pero mientras los primeros acceden a universidades privadas o públicas de prestigio los de medios continúan estudiando en instituciones públicas. Por su parte, el terciario concentra a los jóvenes del sector bajo y en muy menor proporción a los del sector medio.

En el horizonte salteño existe una tendencia hacia estudios superiores con orientación humanística. La reciente apertura de novedosas carreras vinculada a la promesa de ampliación de la oferta laboral parece estar generando huellas en las elecciones. Claro que las muy incipientes orientaciones conviven con las “propuestas” tradicionales que prevalecen ampliamente. Además, la frontera entre lo propio para ellas y ellos se ajusta a una estructura tradicional; sí la carrera docente es la orientación contundente entre las jóvenes los empleos en la zona petrolera o la policía siguen siendo nichos comunes para los varones. Las mujeres están más presentes en las disciplinas sociales y las carreras vinculadas a la educación son las que dominan el panorama. En cuanto a la docencia, los terciarios son básicamente públicos y por fuera de esa disciplina, suelen ser terreno de la oferta privada. En general, las jóvenes que escogieron la docencia la visualizan como una fuente de salida laboral que les permite poder proyectarse viviendo en sus mismos lugares de origen.

Como en otras provincias en las trayectorias educativas de los y las chicas residentes en Salta la movilidad consigna un rasgo sobresaliente. Hay una lógica de movilidad territorial educativa, de carácter transitorio que traza las historias de las estudiantes. Trasladarse, es una alternativa en

materia de formación superior. El contexto opera en las selecciones diferenciales establece la gama de ofertas en materia de carreras, siendo un condicionante para los sectores que no logran afrontar los gastos que requiere el desplazamiento a instituciones situadas en otras regiones, este hecho acaba por convertirse en un obstáculo respecto a la continuidad o bien convoca el ingreso en las ofertas disponibles de más fácil acceso.

El contexto provincial

Desde una perspectiva histórica la provincia Salta se caracteriza por una marcada cultura política tradicional y una estructura social que presenta una pronunciada brecha de desigualdad en términos de distribución social de la riqueza, tanto así que durante el 2010 el porcentaje de habitantes en condición de pobreza alcanzaba al 12.8%. (INDEC-EPH 1° semestre de 2010), lo cual refleja que es uno de los territorios argentinos más significativamente afectados por este fenómeno. Asimismo, durante las últimas décadas exhibe un proceso de concentración urbana tal que alrededor del 80% de su población reside en la ciudad y este hecho a su vez converge con nuevos asentamientos productos de la migración de familias y jóvenes desde las zonas rurales en busca de mejores condiciones de vida.

Por su parte la economía provincial siempre estuvo centrada en la producción agropecuaria rasgo que en cierta forma operó frenando el desarrollo industrial y restringiendo la matriz productiva a dicha actividad y este perfil permaneció íntimamente emparentado con una histórica y poderosa élite local latifundista. Presenta un mercado laboral de escaso desarrollo subordinado al empleo estatal (policías, maestros, administrativos), que se vio severamente afectado por la crisis de los años '90. Por entonces, la reforma estatal que derivó en la privatización de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales), más el cierre de otras empresas de servicios públicos llevó a ubicarla como una de las provincias con mayores reducciones en la cantidad de empleados públicos y como contraparte la distribución de planes sociales trazó todo el territorio. Además, fue una zona de potentes manifestaciones de protesta que evidenciaban el avance del conflicto social de la época.

La marcada y desigual estructura social salteña se traduce en su sistema educativo. A nivel superior, la Universidad Nacional de Salta -estatal y gratuita- es la institución más destaca que cuenta con 6 facultades y con sedes en 3 regiones, su oferta es diversa y si bien se incrementa lo hace a un ritmo lento. En forma paralela, va cobrando impulso la presencia de la gestión privada y en el nivel universitario la Universidad Católica concentra la atención. El cuadro se complementa con establecimientos terciarios que son en su mayoría privados y varios de ellos profesorado. Las universidades se ubican en las ciudades capitales, un conjunto menor de terciarios funcionan en localidades del interior de la provincia¹.

En el periodo reciente y en base a los indicadores socio-demográfico podemos decir que: la población de 24-29 años de edad representaba para el 2010 el 10,3% (55.080 personas) por sobre su población total de 533.879 habitantes. El 44,8 % de esa franja etaria contaba con estudios superiores y/o universitarios (completos o incompletos); mientras que las tasas de actividad, empleo y desempleo destacaban por un fuerte sesgo según sexo, de modo que la participación de las jóvenes mujeres en el mercado de trabajo acusaba un porcentaje significativamente menor que la de los varones, la tasa de actividad para el grupo se ubicaba en el 75,7%, alcanzaba un 64.9% de las mujeres y un 89,3% de los varones. Por su parte la tasa de empleo de ellas rondaba el 48% y el 80% para ellos. Las cifras indicaban que las mujeres se encontraban más expuestas a situaciones de desempleo, más precisamente por sobre total de alrededor del 18% para el grupo, alcanzaban al 26,4% de las jóvenes y al 10,8% de los varones; de modo que presentaba una diferencia del 15,6 puntos porcentuales (pp.) entre sexos (INDEC-EPH 1° semestre de 2010).

Cartografía de búsquedas

Resumiendo en muy breves palabras la percepción general de los jóvenes y las jóvenes consultados puede decirse que la formación superior se ubica en el centro de las decisiones que deben afrontar a la salida del colegio. Vale decir que, más que debatirse entre la prolongación o no de su estatus de estudiantes, las miras estaban puestas en las orientaciones sobre las opciones y

¹ Mayores referencias sobre el contexto educativo de la provincia pueden verse en Proyecto “Las provincias educativas. Estudio comparado sobre el Estado, el poder y la educación en 24 provincias argentinas.” *Provincia de Buenos Aires (versión preliminar)*, CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas Para el Equidad y el Crecimiento), 2003.

ofertas educativas a mano. Este espacio de suspenso al concluir la secundaria abre toda una rueda de dudas, alternativas y combinaciones que rememoran con cierta fluidez. Así lo reflejan, las historias esbozadas a continuación. Pese a que sus protagonistas estén ubicadas hoy en diversas situaciones y realidades, compartían al egreso un núcleo de coincidencias fundado en un objetivo similar: obtener un nuevo título de educación superior. Los casos aquí escogidos son parte de un primer avance en el análisis que prioriza la atención en la variable género y en la diversidad de los caminos que transitan.

a) Primer Caso

Una primera historia retrata la situación de una joven actualmente esposa, madre y estudiante que en la reconstrucción elaborada muestra que el énfasis está puesto en la educación como motor esencial de su búsqueda, no solo afirma el camino de la formación universitaria como motivación prioritaria sino que cuenta sobre los obstáculos que debió saldar para ello. Tales cuestiones son el epicentro de lo rememorado respecto al momento propio del egreso del secundario.

Desde los propios comienzos, avizora que las oportunidades del contexto provincial y las ofertas educativas agregan una cuota de limitaciones. Si el buen desempeño en la secundaria convergía con las intenciones de seguir una carrera, la condición socioeconómica e incluso las estrategias familiares establecían puntos en contrapuesto, llevando a nuevos espacios de tensión.

Siguiendo los rasgos de la historia, las familias aparecen asumiendo un papel clave en la construcción de las trayectorias escolares-ocupacionales, de allí que las nociones vinculadas a la imagen de los roles femeninos y masculinos que detentan no permanece ajena al modo que se construyen y reconstruyen los episodios. La economía familiar es en sí misma un trazado de distribución de trabajo, asignación de actividades que demarca la vigencia de las tradicionales posiciones sociales y relativiza la democratización plena de los vínculos intrafamiliares.

La intervención familiar acaba relegando a la mujer joven del desempeño académico a pesar de reconocer sus destrezas en las aulas. No obstante, antes que una aprobación pasiva la protagonista emprende una búsqueda incentivada por alcanzar sus objetivos académicos profesionales, sopesando su buen desempeño escolar como estímulo. En este sentido, aunque el

avance de la feminización escolar interceda generando aspiraciones formativo/profesionales entre las jóvenes de las nuevas generaciones, las apuestas e intervenciones familiares parecen seguir validando las asimetrías y la condición género acaba siendo un factor que inclina la balanza.

“(..) tenía bastantes proyectos; yo siempre quise ingresar en la universidad, pero como siempre prima el futuro económico y en mi familia más que nunca, lamentablemente, tuvimos necesidades en la familia, yo tengo un hermano mayor; era el hermano mayor varón que vaya a estudiar porque la mujer, supuestamente, en algún momento se va a casar y va a ser mantenida por su esposo.” (Nº:5, mujer, sector bajo, secundaria pública, Salta).

En este reconto, la combinación de obstáculos económicos e impedimentos de diverso orden suspendieron un par de años la entrada a la universidad, tiempo durante el cual siguen las búsquedas y desencuentros: transita por algunos trabajos de muy baja calificación y accede a diferentes cursos de formación laboral que abandona por dificultades de financiamiento, hasta que finalmente ingresa en la carrera de Ciencias de la Educación.

Al momento del relevamiento, la protagonista cursa los últimos tramos de la carrera e intenta afianzar su condición como futura profesora en la misma universidad. La firme orientación que sostiene, con miras hacia el ejercicio profesional continua trazando sus expectativas. Su apuesta es lograr una posición laboral acorde con el área, aunque los esfuerzos actuales se anteponen a un mercado laboral local sin oportunidades óptimas.

Los dilemas también se vinculan a la imagen de asignaciones de las mujeres a los tradicionales roles de madre y esposa en el espacio hogareño y al trabajo reproductivo con escasa participación en un empleo como profesional. Las expectativas y las proyecciones de la protagonista respecto al futuro, están mechadas en esta suerte de incertidumbres. La disociación de su posición como mujer hogareña en cierta medida rivaliza con las expectativas de desempeño profesional. No obstante, antes que adherir a la resignación, da pie a nuevas interpelaciones respecto a su rol unívoco, poniendo en duda la tradicional escena familiar.

b) Segundo Caso

La segunda de las historias trata de una joven que en la actualidad es soltera y sin hijos, cuenta con un trabajo de medio tiempo que combina con el cuidado de su madre con quien reside.

En coincidencia con el caso anterior, aquí el egreso de la secundaria es antecedido de una determinación clara por otorgar prioridad a un nuevo tramo educativo. En esta historia, la evaluación de la carrera a seguir admite una gama heterogéneas opciones que están presentes en el horizonte de los “gustos” de la joven. Estos van desde las ofertas tradicionales hasta terciarios o cursos breves de formación.

A contrapelo de las trayectorias de su padre y madre docentes, la protagonista se inclina por una carrera terciaria y finalmente ingresa en turismo. Aquí el contexto educativo y la dinámica territorial marcan su impronta, pues el plan político de proyección turística de la provincia da curso a la gestión y expansión de ofertas de incipiente difusión que se reflejan en las estructuras disciplinares locales como el caso de la carrera de Turismo.

Este caso describe el marco de posiciones y situaciones bien claves al momento de convertirse en una estudiante de nivel superior. En principio contaba con el apoyo ferviente de ambos padres para iniciar la carrera, e incluso el apoyo económico para trasladarse transitoriamente en busca de ofertas educativas. Como decíamos en anteriores apartados, el traslado transitorio es un fenómeno recurrente entre jóvenes habitantes de la provincia, y cuanto más limitadas las opciones del contexto educativo local más se piensa en estrategias que permitan desplazarse a otras regiones. El sector socio económico de proveniencia marca un límite claro a tales fines, pero a veces, como en este caso, contar con redes familiares en otras zonas viabiliza los proyectos y permite superarlo.

Ahora bien, el ritmo lineal de la etapa de formación superior que implicó el alejamiento residencial del hogar de origen se ve alterado por un evento familiar. Un suceso que promovió, entre otros, la vuelta a la casa de la protagonista junto con la postergación de la titulación. Y, en esta trama es interesante observar que a pesar de contar con una familia numerosa integrada por varios hermanos, las mujeres resultan ser las que acuden y asumen el cuidado de sus progenitores junto con las tareas del hogar.

Logra finalizar el terciario exitosamente aunque no un desarrollo profesional acorde. El trabajo actual –vendedora de comercio-, no guarda correspondencia ni está relacionado con el área de turismo. La tareas laborales de desempeño no solo distan del perfil formativo sino que incluso no

son identificadas como aquellas tareas que forman parte de las expectativas de desarrollo laboral. También aquí las estrategias de inserción laboral se sopesan y evalúan en función del contexto del mercado laboral propio de la localidad que ponen en disyuntiva otras aperturas y orientaciones. Asimismo, el espacio geográfico, cierto sentido de pertenencia a la localidad de habitad y el explícito deseo de preservación de rol en la trama de vinculación familiar están presentes en el discurso como elementos de peso y contundencia de cara al horizonte próximo.

“- Sí; estudié Turismo; me recibí de técnica en Turismo y yo, cuando estaba en el 2.006, se me murió mi papá, era mi último año así que terminé de cursar; no quise rendir; ya me quedaban las materias de ese año y 2 de 2do año. Y no quería rendir porque era una situación muy dura, muy difícil; era como que todos mis objetivos se me vinieron al piso. Y gracias a mi mamá que así, por las buenas, por las malas, me hablaba así que bueno, que terminara de estudiar, pero me recibí en el año 2.009; el año pasado en febrero. Pero por una cuestión de que yo ya no quería estudiar; pero bueno, por suerte me recibí, me vine a vivir acá con mi mamá; (...) vine a acompañarla y bueno, ya me acostumbré y me quería quedar y después ya no me quería ir porque ya después vinieron otros hermanos míos (...) pero ya me acostumbre...” (Nº: 6, mujer, sector bajo, secundaria pública, Salta).

La entrevistada manifiesta con precisión y claridad sus deseos de obtener un puesto laboral acorde con la carrera cursada y esa idea alimenta sus expectativas en relación al desarrollo de su trayectoria laboral en un futuro cercano, más precisamente de aquí a lo que va de los próximos cinco años. Pero a partir de las restricciones que reconoce en la dinámica del mercado de trabajo local, sopesa una orientación diferente. El sentido de pertenencia al contexto geográfico, el fuerte arraigo a su familia, resultan ser las condiciones que atribuye para continuar con las mismas tareas actuales.

A modo de cierre

Las reconstrucciones advierten de una u otra manera el significativo lugar que ocupa el contexto educativo, laboral y familiar en las situaciones transicionales. La variedad de experiencias

recorridas a lo largo de los años pos egreso, suman distintas combinatorias y los perfiles permiten concluir que nos hallamos frente a un panorama de itinerarios heterogéneos.

Asimismo, en las trayectorias analizadas subraya que la valorización y legitimidad del camino de la educación y la educación superior en las perspectivas de las protagonistas es un punto de concordancia. Así todo, esta primera conclusión poco dice de lo qué sucede al interior de las historias.

Desde el inicio la selección de la carrera, está atravesada por el gusto o la afinidad, siendo las ofertas disponibles y la disponibilidad de recursos materiales para continuar, dos ejes sustantivos para lograrlo. Sobre este telón de fondo, el entorno familiar es clave también lo es la mirada familiar sobre los tradicionales roles de género. Pues, estas representaciones lejos de ser neutrales se cuelan en la orientación de las prácticas, los caminos seguidos, las selecciones realizadas, es decir en la misma construcción de los recorridos.

En este sentido, la individuación en las orientaciones seguidas aparece mediada por el orden naturalizado de la tradicional asignaciones de roles del mundo social, es decir en correspondencia con la afirmación de la identidad masculina ligada al trabajo productivo y la femenina atada al trabajo reproductivo. Esto nos conduce a plantear que la imagen de la figura femenina es en sí misma un espacio de disputa para estas jóvenes en el camino de las transiciones. El ingreso a la educación superior es un hecho entre buena parte de las salteñas entrevistadas, sin embargo vistas en dinámica las variantes son significativas e incluso no llega a concretarse como denominador común para todas ellas.

A su vez, al reconstruir de cerca los ejemplos, advertimos que en los recorridos, las jóvenes han generado actitudes y formas diferentes de encarar las oportunidades/límites del contexto. Muy esquemáticamente pueden reducirse a dos versiones, en una prima la apuesta por redoblar los esfuerzos y propiciar la gestión para concretar la carrera, que acompañada de proyecciones profesionales -aún con ambigüedades-, interpelan el posicionamiento de lo femenino subordinado unívocamente a la esfera doméstica. En otra la relación entre continuidad escolar y profesionalidad tiende a diluirse, distintos sucesos familiares dan pie a re-orientaciones que tienden a estrechar el lazo con las tareas asignadas a las mujeres dentro del universo familiar, reubicándolas en el cuidado y acompañamiento de otros miembros. Es en estas transiciones donde la identidad femenina se reafirma en la versión típica es decir asentada en el trabajo reproductivo.

No obstante, la disociación entre ambos posicionamiento no es sinónimo de una des-valorización de la educación, de la poca estima de las posibilidades de acceso a una carrera superior o la desestimación de la participación de la mujer en el mercado laboral, sino más bien refiere a la imposibilidad de combinar dos perfiles específicos que demarcan posiciones en tensión. Por un lado la vigencia de la mujer atada al ámbito privado, y por otro lado el proyecto de un perfil formativo-profesional, que establece contraposiciones con los legados y trayectorias de generaciones precedentes.

Bibliografía

DUARTE QUAPPER, Claudio (2009) “Sobre los que no son, aunque sean. Éxito como exclusión de jóvenes empobrecidos en contextos capitalistas”, en *Última Década* [en línea] 2009, (Julio-Sin mes): <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19511398002> [Consulta: 6 de enero de 2012].

HOPENHAYN, Martin y OTTONE, Ernesto (2001) *El gran eslabón. La Nueva Centralidad de la Educación*, Fondo de Cultura Económico, Buenos Aires.

MACHADO PAIS, José (2007), *Chollos, chapuzas, changas. Jóvenes trabajo precario y futuro*, México, Anthopos Editorial.

MARTIN CRIADO, Ernesto (1998), *Producir la juventud. Crítica de la Sociología de la Juventud*, Madrid, Istmo.

MARRERO, Adriana (2006) “El asalto femenino a la universidad: un caso para la discusión de los efectos reproductivos del sistema educativo en relación al género”, *Rev. argent. sociol.* [en-línea], 2006, vol.4, n.7 pp. 47-69, http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-2482006000200003&lng=es&nrm=iso. [Consulta: dic. de 2011].

MOLLIS, Marcela (2001) (1ed.) *La universidad argentina en tránsito*. Argentina, Fondo de Cultura Económica.

OTERO, Analia (2011), “La configuración de transiciones juveniles. Debates actuales sobre la educación y el trabajo”, en *Revista Electrónica de Investigación Educativa (REDIE)*, Vol.13 Núm.2, Noviembre 2011 <http://redie.uabc.mx/vol13no2/contenido-otero.html>, [Consulta